

LO QUE IMPORTA ES AMAR

Jesús y los suyos han finalizado el viaje a Jerusalén. La Ciudad Santa será su meta, su agonía y su sepulcro; también su gloria. Y apenas pisan la explanada del templo, surge la polémica, el escándalo y la agresividad.

Hoy como ayer, la tentación del gobernante, tanto civil como religioso, es cargar el ambiente de obligaciones y prohibiciones. Así se controla mucho mejor al personal. Algo similar ocurría en tiempos de Jesús. El judío piadoso debía estar atento todas las horas del día para cumplir 613 preceptos: 248 prohibiciones y 365 mandatos. No es extraño que este bosque de imposiciones impida ver con claridad lo realmente importante.

La respuesta de Jesús va al hondón del corazón, a las actitudes de la persona. Recoge dos textos del Pentateuco, (Deuteronomio 6,4-5 y Levítico 19,18), para destacar, muy por encima de la Ley, el amor a Dios y el amor al prójimo. El amor a Dios es la fuente que me posibilita amar al prójimo y sólo en el amor al prójimo puedo probar que amo a Dios. Los dos inseparables, muy hermanados. Como dice la Primera Carta de San Juan: "El que diga que ama a Dios y no ama a su hermano es un mentiroso". Charles Peguy lo expresa admirablemente en positivo: "El amor de los hombres a Dios y el amor de los hombres entre si son los dos hijos gemelos del amor de Dios a los hombres".

El judío nunca entenderá que Jesús equipare el amor a Dios con el amor al prójimo. Este giro evangélico parece cuestionar el absoluto de Dios para dejar a salvo el absoluto del hombre, por el que el mismo Dios se pronuncia al dar la vida por nosotros. ¿Nos quedan aún dudas para hacer del Evangelio Buena Noticia, mensaje liberador para todos?

AGENDA PARROQUIAL



BEATOS MÁRTIRES REDENTORISTAS DEL SIGLO XX

El próximo martes, día 6 de noviembre, celebramos la memoria de los seis mártires redentoristas españoles, que sufrieron el martirio en Cuenca y cuyos restos mortales se encuentran al fondo de la Capilla parroquial de la Coronación. Celebraremos la Eucaristía solemne en esta misma capilla a las 19 horas.

SANTA MARÍA DE LA ALMUDENA

El viernes, 9 de noviembre, Eucaristía en la Plaza Mayor de Madrid, a las 11 h. Seguidamente, procesión a la Catedral. Vigilia para los jóvenes el jueves, a las 20:30 horas. Ofrenda floral solidaria los días 8-10 de nov.

AMOR A DIOS
Y
AMOR AL PRÓJIMO

DOMINGO, 4 DE NOVIEMBRE
31 del Tiempo Ordinario

LECTURAS:

Deuteronomio 6, 2-6.

Salmo 17.

Hebreos 7, 23-28.

Marcos 12, 18b-34.

PARROQUIA PERPETUO SOCORRO
MISIONEROS REDENTORISTAS
MADRID



DIOS NOS HABLA HOY

DEUTERONOMIO

Moisés habló al pueblo, diciendo:

«Teme al Señor, tu Dios, tú, tus hijos y nietos, y observa todos sus mandatos y preceptos que yo te mando, todos los días de tu vida, a fin de que se prolonguen tus días. Escucha, pues, Israel, y esmérate en practicarlos, a fin de que te vaya bien y te multipliques, como te prometió el Señor, Dios de tus padres, en la tierra que mana leche y miel.

Escucha, Israel: El Señor es nuestro Dios, el Señor es uno solo. Amarás, pues, al Señor, tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma y con todas tus fuerzas. Estas palabras que yo te mando hoy estarán en tu corazón.

SALMO RESPONSORIAL

YO TE AMO, SEÑOR; TÚ ERES MI FORTALEZA;

Yo te amo, Señor; tú eres mi fortaleza;
Señor, mi roca, mi alcázar, mi libertador.

Dios mío, peña mía, refugio mío,
escudo mío, mi fuerza salvadora, mi baluarte.
Invoco al Señor de mi alabanza
y quedo libre de mis enemigos.

Viva el Señor, bendita sea mi Roca,

sea ensalzado mi Dios y Salvador:
Tú diste gran victoria a tu rey,
tuviste misericordia de tu ungido.

CARTA A LOS HEBREOS

Hermanos:

Ha habido multitud de sacerdotes en la anterior Alianza,, porque la muerte les impedía permanecer; en cambio, Jesús, como permanece para siempre, tiene el sacerdocio que no pasa. De ahí que puede salvar definitivamente a los que se acercan a Dios por medio de él, pues vive siempre para interceder a favor de ellos.

Y tal convenía que fuese nuestro sumo sacerdote: santo, inocente, sin mancha, separado de los pecadores y encumbrado sobre el cielo.

Él no necesita ofrecer sacrificios cada día como los sumos sacerdotes, que ofrecían primero por los propios pecados, después por los del pueblo, porque lo hizo de una vez para siempre, ofreciéndose a sí mismo.

En efecto, la Ley hace sumos sacerdotes a hombres llenos de debilidades. En cambio, la palabra del juramento, posterior a la Ley, consagra al Hijo, perfecto para siempre.

EVANGELIO DE SAN MARCOS

En aquel tiempo, un escriba se acercó a Jesús y le preguntó:

«¿Qué mandamiento es el primero de todos?»

Respondió Jesús: «El primero es: "Escucha, Israel, el Señor, nuestro Dios, es el único Señor: amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma, con toda tu mente, con todo tu ser". El segundo es este: "Amarás a tu prójimo como a ti mismo". No hay mandamiento mayor que éstos».

El escriba replicó: «Muy bien, Maestro, sin duda tienes razón cuando dices que el Señor es uno solo y no hay otro fuera de él; y que amarlo con todo el corazón, con todo el entendimiento y con todo el ser, y amar al prójimo como a uno mismo vale más que todos los holocaustos y sacrificios».

Jesús, viendo que había respondido sensatamente, le dijo: «No estás lejos del reino de Dios».

Y nadie se atrevió a hacerle más preguntas.

Damos gracias

Te bendecimos, Padre, porque Jesús nos resume toda tu Ley en un solo mandamiento: el amor a ti y al prójimo.

Gracias también porque tu Espíritu nos permite amarte como hijos y abrir el corazón a los hermanos.

Te reconocemos, Señor, como nuestro único y verdadero Dios a quien debemos amar y servir con todo el ser y con todas las fuerzas.

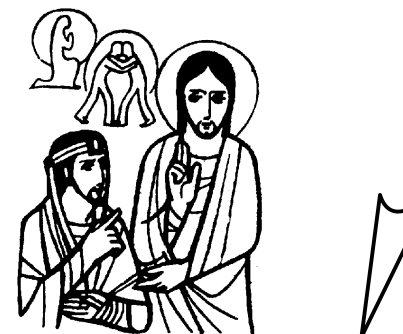
Y queremos también cumplir el mandato de Jesús:

“Amaos unos a otros como yo os he amado; así seréis mis discípulos.”

Ayúdanos, Señor

a abandonar todo egoísmo para centrarnos en el mandamiento principal y primero, porque amarte a ti y al prójimo es cumplir tu ley enteramente.

Amén.



DOMINGO, 4 DE NOVIEMBRE

Treinta y uno del Tiempo Ordinario

MONICIÓN DE ENTRADA

Amigos, bienvenidos a la gran fiesta del amor cristiano. Dios nos amó primero en la entrega generosa de su Hijo Jesucristo. Como respuesta, Jesús nos sugiere que amemos a Dios con todo el corazón y al prójimo como a nosotros mismos: dos partes inseparables de un mismo mandamiento; se exigen mutuamente y se complementan; no hay ley mayor que ésta.

Mucho nos sigue costando la fidelidad a los hermanos, imagen y sacramento de Dios, mientras podemos cerrarnos en prácticas religiosas intimistas y sin compromiso. Como siempre, la Eucaristía es el encuentro fraterno y la fuente de gracia para vivir la doble fidelidad a Dios y a las personas.

ACTO PENITENCIAL

- ❖ Porque no te amamos con todo el corazón. **Señor, ten piedad.**
- ❖ Porque no te reconocemos en los hermanos. **Cristo, ten piedad.**
- ❖ Porque nuestro amor no nos compromete a casi nada. **Señor, ten piedad.**

MONICIÓN A LAS LECTURAS

Los israelitas recitan tres veces al día el Shema o plegaria que reproduce parte del texto de esta primera lectura. El libro del Deuteronomio recuerda al pueblo los mandamientos del Señor, que han de traerlos constantemente a la memoria para observarlos fielmente.

La Carta a los Hebreos nos explica la supremacía del sacerdocio de Cristo sobre el sacerdocio de los judíos: Jesús se ofreció a sí mismo como supremo acto de amor.

A la plegaria del Shema, del Deuteronomio, reiterado en el primer mandamiento, el del amor a Dios sobre todas las cosas, Jesús añade su necesario complemento: amar a los otros como a uno mismo.

ORACIÓN DE LOS FIELES

- Por la Iglesia de Jesús, para que crezcamos constantemente en el amor a Dios y el amor a los demás. Roguemos al Señor.
- Por los gobernantes de nuestro país, para que trabajen siempre al servicio de todos los ciudadanos y tengan en cuenta especialmente a los más vulnerables. Roguemos al Señor.
- Por los enfermos y necesitados de nuestras comunidades, para que sientan en nosotros el amor preferente con que son amados por Dios. Roguemos al Señor.
- Para que los esposos sean ejemplo de amor y de servicio entregado para toda la familia. Roguemos al Señor.
- Para que tengamos el coraje de educar a los niños y jóvenes en el respeto y la preocupación por los demás. Roguemos al Señor.
- Para que pongamos el amor de Dios y del prójimo por encima y por delante de todo rito, norma, sacrificio y celebración, y como criterio de identidad en nuestras Eucaristías. Roguemos al Señor.

ORACIÓN: Escucha, Padre, nuestras plegarias. Tú eres nuestra luz y nuestra vida. No nos dejes solos. Acompáñanos siempre con tu gracia salvadora. Por Jesucristo nuestro Señor. AMÉN.

MONICIÓN FINAL

Amigos: muchas veces experimentamos que el amor es bello y fácil. Pero otras se nos vuelve raquítico y amargo. En todo caso recordemos siempre que Dios es amor y nos ha hecho a su imagen.

Amar es hacer comunidad y también colaborar para lograr una sociedad mejor. Amar es solidaridad, servicio, ternura, respeto, perdón. Amar es unir esfuerzos en tareas y empeños comunes. Amar, en definitiva, es el programa de vida que nos llevamos hoy de la Eucaristía a nuestros ambientes, para que lo hagamos posible a lo largo de la semana. Que el Señor os acompañe.